



## Sección 6 Problemas familiares

Lab. 6: Problemas de índole familiar  
010: Mesa redonda

# Ser madre

## TIPOS DE MADRES

Zaragoza 28-1-76.  
P. García de Dios.  
La Coruña.

Apreciado P. García de Dios:

Vimos que en la revista PADRES Y MAESTROS comienza usted una serie de artículos sobre «la madre».

No podemos imaginarnos la orientación que piensa usted dar a esos artículos. Pero en nuestro grupo de la Escuela de Padres hemos utilizado ya el primero siguiendo las indicaciones que usted mismo insinúa al final del artículo y decidimos pedirle que en los próximos trate de evitar los tópicos sobre la madre y en cambio nos comunique la visión real que tienen de sus madres los chicos que usted trata.

Nos interesaría vivir en la realidad: sin tanto tópico sobre la maternidad, conociendo un poco mejor cómo nos viven nuestros hijos.

Por eso le agradeceríamos artículos realistas más que bonitos. Y desearíamos que no cayese en la trampa de intentar escribir artículos definitivos e intemporales sobre las madres de siempre y de todo el mundo. Preferiríamos una visión de las madres españolas actuales, tal como nos sienten, nos quieren o nos padecen los chicos y chicas con quienes usted trata.

Agradeciéndoselo en nombre de todas las madres de esta Escuela de Padres de Zaragoza:

E.L.V.  
Madre de 5 hijos.

### Tipificar

Es atentar contra la vida, que fluye sin presas de contención.

Es atentar contra la imagen fluida del reportero que sólo fija la imagen cuando tiene una avería en el tomavistas, o cuando quiere darnos un gesto, una actitud o brindarnos en caricatura un ademán grotesco o excesivamente forzado.

Porque en realidad somos y no somos los del gesto anterior, los del sentimiento que nos zarandeo, que nos hundió, que nos apasionó, pero que ya pasó y que es injusto retener como «nuestro» gesto.

Tipificar no es bueno para vivir.

¿Y mirarse al espejo? Todos de vez en cuando (algunos no tan de vez en cuando) nos miramos al espejo, nos asomamos y observamos al que nos está mirando: con frecuencia intentamos mejorarnos, aunque sea en un mero retoque del peinado. Y abandonamos el espejo para volver a la vida, quizás intentando corregir de una manera más estable nuestro defecto.

Sólo con esta intención me arriesgo a ofrecer una tipificación de las madres.

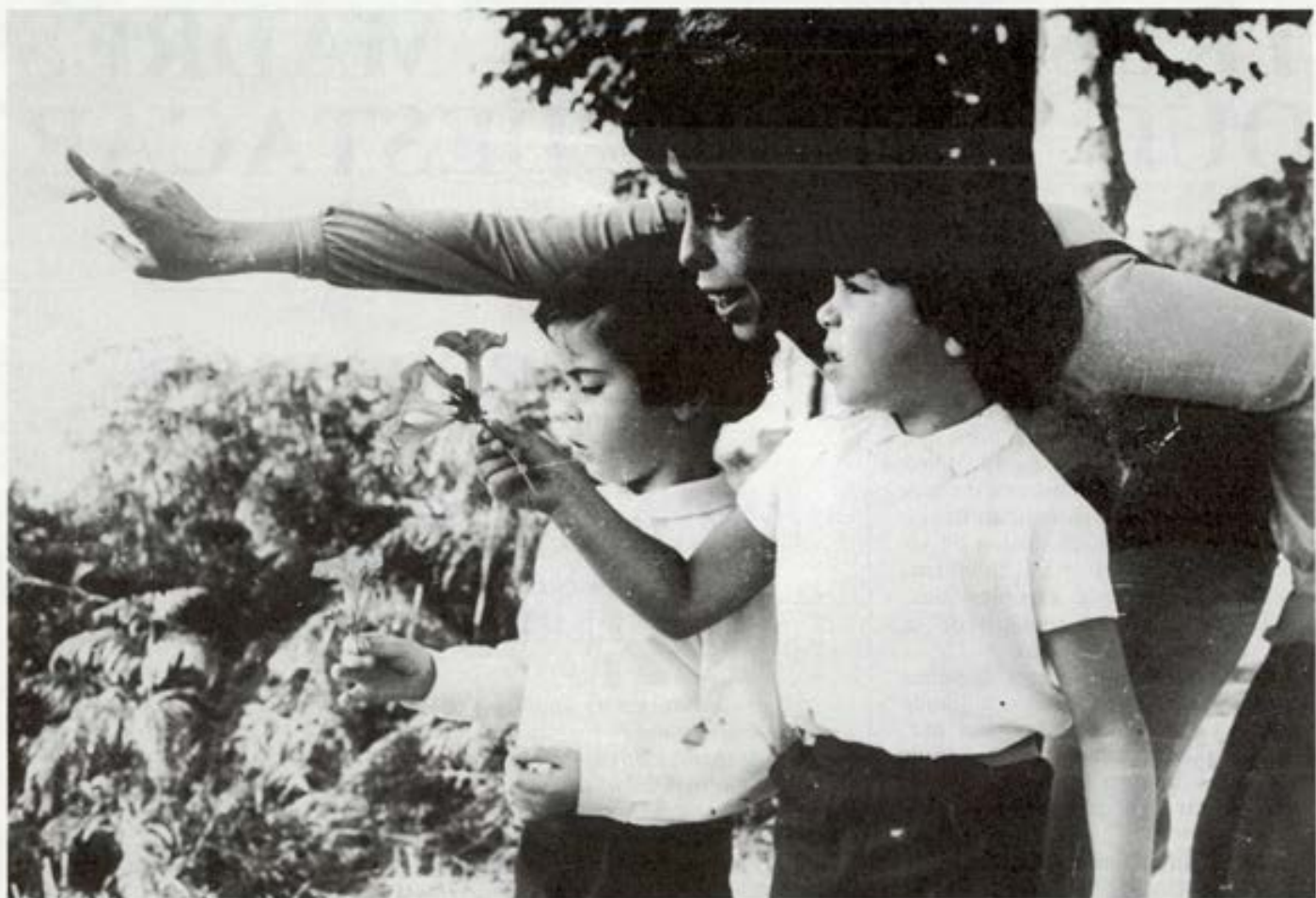
### ¿Quién tipifica?

Pienso que es la vida misma quien nos presenta como somos o como nos vamos haciendo.

Y las madres, sobre todo. Pienso que nadie nace madre. Se va haciendo: con una herencia biológica. Pero sobre todo con una historia viva que fue su madre, y que fue tal madre. Y con ese influjo imponden- rable pero inevitable de las imágenes sociológicas y literarias y cono- cidas en la calle de las madres «ideales».

En este sentido, además de la





propia vida, es la sociedad, los tópicos sociológicos, quienes tipifican a la madre.

Pero hay unos personajes cuya opinión es el dato más decisivo en esto de la tipificación: son los propios hijos. Viven, analizan y formulan su visión de la madre que han tenido.

## Madre no hay más que una

Ha pasado a proverbio. Pero la madre que a uno le toca en la vida ¿es una lotería? Porque a un niño le toca una madre buena o menos buena. Esta reflexión no consuela a nadie.

Desde luego no tenemos la madre que merecemos. Pero algo (o mucho) de lo que somos, depende de la madre que tuvimos.

La entrega inicial de una herencia genética, por parte de la madre, arraigada en una vida en común de nueve meses, vividos al unísono, y continuada en esos primeros meses de vida del recién nacido, en los que cada momento emotivo de la madre tiene repercusión en el hijo. Y el caminar de la mano de la madre en los años en los que todo va a ser huella, dato, ritmo y, en definitiva, sigue siendo vida en el hijo. Todo está resaltando la importancia de cómo es y actúa esa madre que influye desde su latido hasta su au-

sencia, desde su palabra hasta su recuerdo.

Por eso creemos importante brindar a las madres la ocasión de reconocer su propio perfil. Por si todavía estamos a tiempo (y siempre lo estamos) de mejorar nuestro perfil personal.

Y ahora sí nos puede ser útil una tipificación.

## Algunos tipos característicos

Una enumeración sin clasificar reproduce más realísticamente lo que pasa cuando andamos por la calle, o nos reunimos en un salón: que hay madres de todos los tipos, así, sin agrupamientos más sistemáticos.

Con todo, para los que necesitan reducir los tipos a unas cuantas características, les propongo esos cinco grandes prototipos de caracteres que esquematiza Le Gall, y que podrían servir de puntos de referencia para agrupar los tipos de madres que proponemos a continuación.

- Las madres *posetivas*: con las notas dominantes de autoritarismo, intransigencia, búsqueda del éxito, explotadoras de los demás en provecho propio, que imponen todo, desde

los puntos de vista hasta los gustos...

- Las madres *tiránicas*: dominadoras como reacción de autodefensa o autoafirmación: lo que necesitan es su dominio total sobre el hijo, no tanto el éxito del hijo o que el éxito del hijo se deba a ellas.
- Las madres *quisquillosas*: desconfiadas, escrupulosas, nimias, inquisidoras, infatigables, incapaces de la confianza abierta y confiada: arruinadoras de todo diálogo por convertir todo intento de diálogo en un interrogatorio inacabable y valorativo, y casi siempre amenazador.
- Las madres *bohémias*: que soportan mal la casa, y necesitan la evasión, los espectáculos, relaciones, viajes. Les aterra lo rutinario y diario. Y que confían a los hijos a manos y cuidados ajenos: muchachas, colegio, otros responsables.
- Las madres *blandas*: superprotectoras, sin frontera entre los caprichos y el mimo, incapaces e incapacitadoras para el sufrimiento y el esfuerzo.

Sin pretender que estos tipos característicos cubran todo el espectro de tipos de madres, pueden servir de punto de referencia para todos los que ahora presentaremos, insinuando lo más específico de cada tipo.



# TRES TIPOS DE MADRES QUE QUIERO DESTACAR

## Las madres angustiadas

Da igual que les llamemos ansiosas, angustiadas, preocupadas, intranquilas, temerosas. Personas agobiadas, que presenten a sus hijos una imagen perturbada, insegura, llena de inestabilidad. Que en vez de merecer la paz de sus sueños infantiles, o de sintonizar con la explosión de vitalidad en la adolescencia, tiemblan, pronostican siempre posibles desgracias, y llenan el sendero de la vida de señales de peligro.

Madres preocupadas por la salud del hijo hasta el exceso: cualquier síntoma es alarmante, cualquier medida de protección es insuficiente. Auténticas madres-farmacia, satélites y tortura de los médicos más complacientes.

Madres angustiadas por situaciones económicas difíciles, o por el miedo a un futuro económico que pueda llegar a ser difícil, por «lo que se dice» de la situación económica española.

Madres angustiadas por los resultados escolares de los hijos: Por sus fracasos reales o por su falta de brillantez.

Madres acongojadas por escrúpulos de conciencia, por una concepción moral estrecha, torturadora, llena de amenazas, sin cabida para las decisiones libres de la conciencia personal.

Madres con una concepción religiosa tenebrosa, en la que la salvación es la improbable solución de un naufragio casi inevitable.

Y no sigo la enumeración. Posiblemente esos cinco capítulos resumen los motivos de angustias, incluso neuróticas, de muchas madres que no han aprendido a hacer la paz dentro de su corazón.

## Las madres muertas

Aunque parezca paradójico, la experiencia más fuerte que puede tener un niño con relación a su madre, es perderla. Precisamente porque la madre lo fue todo, perderla es verse privado de seguridad, de orientación, de ritmo en el aprendizaje de la vida, de motivo hasta para llorarla (¿para qué llorar si no va a venir ella a recoger sus lágrimas?).

## ABECEDARIO PARA MADRES

### ELIJA USTED MISMA RASGOS PARA DELINEAR SU PERFIL DE MADRE

*Y a continuación, una lista alfabética de adjetivos.*

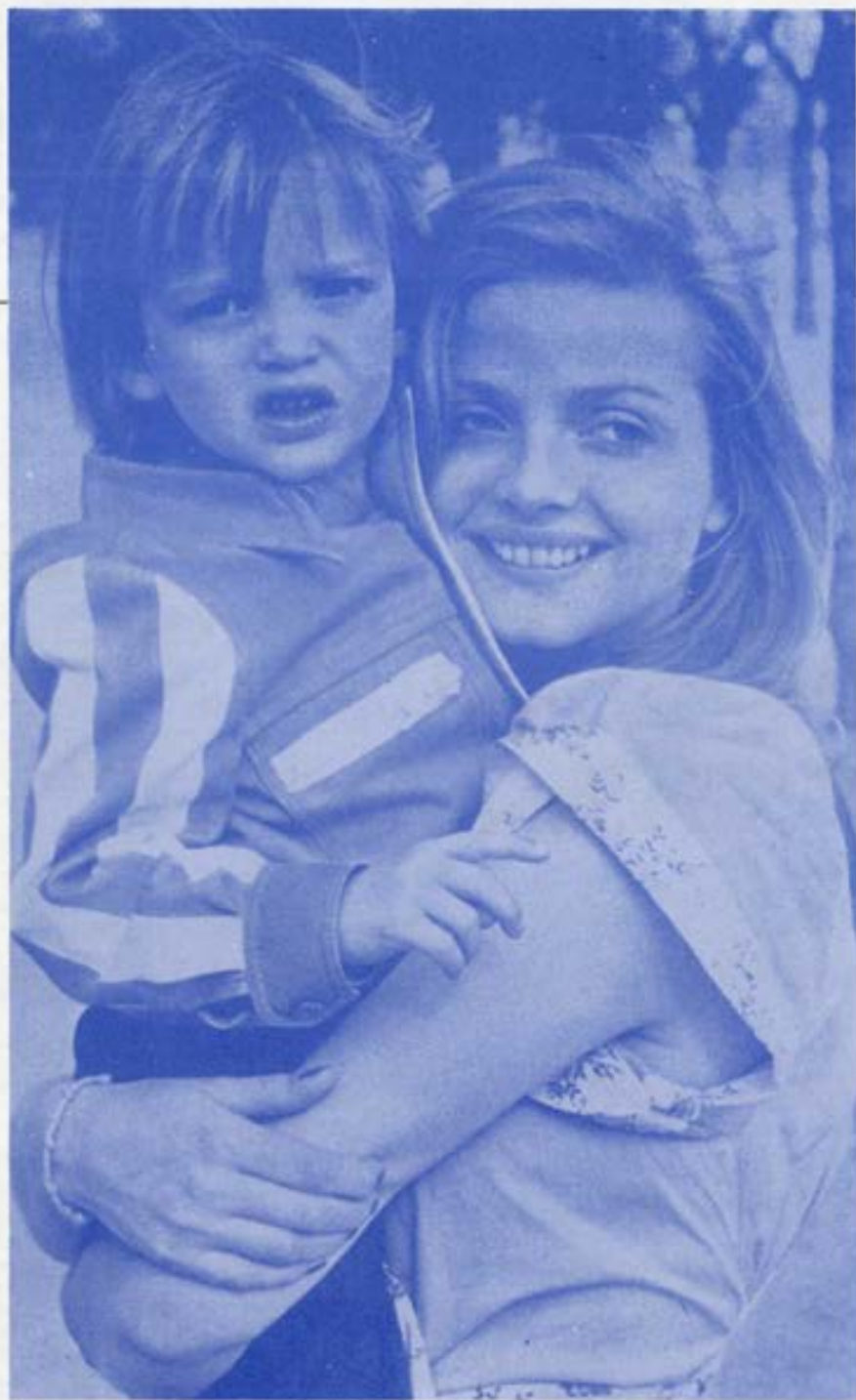
*La obtuve en conversaciones con distintos grupos de alumnos de COU de estos últimos tres años.*

*Es la sensibilidad de hijos e hijas, que tienen el reflejo de la propia madre, y esa visión de visita de las madres de sus amigos.*

*E, inevitablemente, la postura crítica ante las madres standard de la literatura fácil y de las confidencias de sus amigos en sus momentos de desahogo. Quizás por eso predominan los rasgos duros y que entrañan el disgusto o la censura.*

- A:** Abandonadas. Abandonadoras. Absorbentes. Acaparadoras. Accidental: *tuvo un descuido y el hijo no le cae bien.* Acogedoras. Adorables. Agobiantes. Alegres. Amargadas. Amigas. Amorosas. Angustiadas. Ansiosas. Apacibles. Apasionadas. Atadas al pasado: *odian el día de hoy y en este sentido son ridículas.* Autoritarias: *sojuzgan al hijo con una constante represión pareciendo su segunda conciencia.*
- B:** Bondadosas. Buenas.
- C:** Canguras. Cansadas. Caprichosas. Caricias. Cariñosas. Celosas. Cielos. Cocineras. Cómodas. Comprensibles. Comprensivas: *que intenta comprender más que dar soluciones.* Conciliadoras. Confiadas. Consejeras. Cotillas. Crédulas. Criticonas. Cuidadas. Conservadoras.
- D:** Dedicadas: *única y exclusivamente a sus hijos.* Desaprensivas. Desconfiadas. Descuidadas. Desinteresadas: *en sentido positivo y en sentido negativo.* Despreocupadas: *se despreocupan de los hijos y les dejan autoeducarse.* Desorganizadas. Destrozadoras. Disciplinadas. Domadoras. Dominadas por el qué dirán. Dominantes.
- E:** Educadoras. Egoístas: *que no dejan al niño hacer nada, ni que lo toquen y que sólo sea para ella.* Elegantes. Enamoradas: *de los hijos, del marido, de sí mismas, de otro hombre.* Enfadadas. Equivocadas: *en el concepto que tienen de sus hijos.* Erradas: *no querían tener un hijo y no lo aceptan y, por lo tanto, no le dan el amor que debían darle.* Escandalizables. Esclavas. Exageradas.
- F:** Fariseas. Feas. Frías. Frustradas: *querían tener hijos y sólo pueden cuidar las muñecas que compraron: frustradas en la vida y en el amor.*
- G:** Generosas. Guapas.
- H:** Habladoras. Hacendosas. Hastiadas. Histéricas. Hogareñas: *su vida es el hogar y sólo se dedican a él sin hacer nada más.*
- I:** Impetuosas. Incomprensibles. Inconscientes. Incultas. Indiferentes. Insatisfechas. Intelectuales. Intranquilas. Irascibles. Irresponsables.
- J:** Jueces.
- L:** Liberales. Limpias. Luchadoras.
- M:** Madres-Máquina: *sólo hacen hijos en cantidades industriales: no*





*se preocupan de ellos. Miedosas. Mimosas. Miradas. Moralizadoras. Muertas.*

**N:** Nerviosas.

**O:** Obsesionadas: *Por el qué dirán de la sociedad: Por lo que hacen mal los hijos. Organizadas. Orgullosas: Por donde quiera que van hablan de sus hijos como si fueran genios, especiales, únicos. Obedientes: Ciegamente a su marido.*

**P:** Posesivas. Preocupadas: *Por sus hijos más que por su marido y viceversa. Preventivas. Previsoras. Progres. Pseudocientíficas.*

**Q:** Quejosas.

**R:** Razonables. Racionalizadoras. Recelosas. Reñidoras. Represivas. Resignadas. Respetuosas. Responsables. Ridículas. Risueñas.

**S:** Sancionadoras. Seguras. Sensibles de más. Solteras. Sufridas. Superficiales.

**T:** *Típicas: Hacendosa, delicada, tierna, cuida y educa muy bien a sus hijos, se desvive por ellos, quiere al marido locamente. Trabajadoras. Temerosas. Tristes.*

**V:** La que vive.

**LA QUE ES MADRE COMO PODÍA HABER SIDO OTRA COSA.**

Y ese organizar toda la vida como una búsqueda de compensaciones de los mimos que se acabaron demasiado pronto.

Y esa idealización de todo lo que sabe a madre. Con una visión maternalizada de toda mujer que, de alguna manera, le brinda protección.

Y esa primera aceptación forzada de que ya no está, y que, por mucho que la suavicen las personas que quieren al niño, se le impone con la peor de las violencias: Porque ella nunca está. Cuando el recuerdo (ese volver a vivir) sabe amargo.

Los hijos de madres muertas son los seres más inválidos de la creación. Y no pueden ser tratados como los demás. De lo que siempre estarán seguros es de no sentirse comprendidos jamás. Porque cualquier tipo de comprensión que se les brinde es una sustitución de algo que no podrá jamás nadie sustituir.

Y la reflexión sobre las madres muertas se la brinda a las madres que viven y tienen la inmensa alegría de tener a sus hijos en sus brazos, al alcance de su mano y de su mirada. Para que no les priven de su madre estando tan cerca de ellos.

## Las madres maduras

Que han superado definitivamente su infancia. Con una vida rica en experiencias, que han facilitado su serenidad ante las diversas circunstancias de la vida. Con una gran amplitud de miras, que confían en que sus hijos también sabrán ir viviendo con serenidad. Y que comprenden que los errores también forman parte en la aventura del aprendizaje.

Que aprendieron a tomar decisiones personales válidas, y por eso no van a suplir las decisiones de sus hijos, sino que van a saber esperar, respetar y comprender las decisiones de los hijos, contando con las inmaduras, las obcecadas y las apasionadas y equivocadas.

Madres que se han propuesto contribuir a crear satisfacciones a su alrededor más que a exigir que los demás les colmen de satisfacciones. Que tienen cada día la preocupación de crear el clima feliz. Que les preocupa eso más que el que todo esté en orden y que todo el mundo sea razonable.



Personas que no sueñan con un mundo ideal que no existe, pero que admiten que por encima de las nubes el cielo siempre está azul.

Madres que descubrieron lo que era querer y han comprendido que sólo el amor merece la pena.

Madres-madres que entregaron la vida, aplauden la libertad, acompañan en los éxitos y en los fracasos, que comprenden sin juzgar y quieren sin pedir nada a cambio.

Y su personalidad realizada no necesita extraer de la vida de sus hijos compensaciones para sus propios vacíos. Sino que brindan una vida que les merece la pena. Y son felices siendo madres de los hijos que realmente tienen, no de los que soñaron haber tenido.

Madres que no necesitan ni monumentos ni medallas de la madre. Porque los ojos, las manos, la vida y las palabras de sus hijos son su monumento. Y se consideran definitivamente compensadas cuando cualquiera de sus hijos nos dice al presentárnosla: «Esta es mi madre.»

Joaquín María García de Dios.



## ACTIVIDADES PARA LA ESCUELA DE PADRES

### Lab. 6. o/0. Mesa redonda

Reunir a unas nueve madres que se presten a ello y tener una mesa redonda sobre estos temas:

- Si existe la vocación de ser madre ¿en qué consistiría?
- Momentos difíciles en la vida de una madre.
- Las mayores satisfacciones en la vida de una madre.
- Miedos típicos en las madres actuales.
- Cómo concebirían la educación de una mujer para madre.
- Lo que necesitan, como madres, de su marido.